



**REAL CHANCILLERIA DE HERMANO LOBO
LEGRA**

Apellido terminado en «á».
Los oscuros orígenes de este nombre se pierden en la noche de los tiempos. Algunos historiadores aseguran que los de Casa Legrá descienden en línea directa de los Reyes Magos. Pero no de los tres, como podría suponerse, sino de uno de ellos, aunque no se sabe exactamente de cuál. Se sabe que Don Fabila fue comido por un oso ante el espanto del Cúchares que presenciaba la escena subido en un madroño. Se sabe también que Lady Godiva rompió con Fulcanelli cuando éste descubrió que la catedral Notre Dame de París no estaba en la ribera del Duero, junto al viejo olmo partido por el rayo y en su mitad podrido. La Godiva se agarró un cabreo de mucho cuidado y se montó en un caballo blanco, completamente desnuda y a la caza y captura de Legrá. Lo encontró en el drugstore de Los Monegros y, en viéndole, propinóle un cachete, a lo cual contestó el hombre: «MANOS BLANCAS NO OFENDEN». Frase que pasó al escudo en calidad de mote.

—ARMAS—

Escudo dividido. En la diestra, arriba: Sobre campo de oro, ondas de azul y plata sobre las que navega un barco que viene de La Habana. Abajo, campo de gules y banda de oro con una cotorra parlante. En la siniestra: Seis manos de plata sobre campo de sable y el mote en un cinturón de campeón del mundo que rodea todo el escudo. Dos mujeres vestidas de Lady Godiva soportan las armas, apoyándose en una banda con la siguiente leyenda: «DE LA HABANA HA VENIDO UN BARCO CARGADITO DE...».

LORD TOLA



**REAL CHANCILLERIA DE HERMANO LOBO
PEDRO CARRASCO**

Apellido compuesto de los patronímicos PEDRO y CARRASCO. Pese a su similitud, no tienen nada que ver con Romeo y Julieta, Eloísa y Abelardo, Ortega y Gasset (antes, Lista) y Kung-Fu.

Wamba de Pedro-Carrasco se proclamó campeón del mundo al vencer a los puntos en un campeonato de punto. Le fue arrebatado el título por considerar que la decisión del jurado no fue justa, pues había urdido dos del derecho y uno del revés; cuando, en realidad, debería haber tricotado una manga ranglán, un elástico pegado y un canesú de contención de precios mediante nueve del revés por cada punto al derecho. No obstante, sus mesnadas le hicieron honores de campeón y Don Rodrigo le guifó un ojo el Día de Todos los Santos, a las once menos cuarto, junto a la Piazza del Duomo, en Milán. Wamba siguió en la brecha hasta el siglo XIX, fecha en que inauguró la torre Eiffel, los altos del Golán, los Toros de Guisando y Bocaccio. No consintió jamás en utilizar Lambretta con sidecar, por lo que le fue concedido derecho a utilizar en sus armas la Cruz de Tola, con collar de Comendador.

Sus descendientes descienden de él y se distinguen por su mañosa y particular manera de dar bofetadas y por su fidelidad al rodoedro.

—ARMAS—

Escudo acuartelado. En 1.º y 4.º, cinco puños de oro sobre campo de sinople. En el 2.º, un ramo de pelotas de plata en campo de azul clarito con el mote: «MANDO RAMOS, MANDA PELOTAS». En el tercero: Sobre campo de plata una hoja de laurel en sinople. Llevan en el yelmo un hombre estrangulando a un león.

Queda monísimo el conjunto con un festón de Aguinaga en los calzoncillos.

BARONET TOLA



LOS españoles somos avanzados mundiales en un montón de cosas. Nosotros que tanto nos reíamos porque los sistemas de compostura de radio por correspondencia que inventara el señor Maymó desde la Puerta del Sol hubieran sido consagrados por la Universidad Nacional a Distancia, vemos ahora cómo Inglaterra (o sea, la pérfida Albión) tiene por narices que seguir por nuestros pasos en el caminito de la historia, que no cría hierba. Ya sabrán que la Gran Bretaña ha entrado por el aro y ha reconocido las excelencias culturales y sociales de la elegante práctica de la correspondencia, aunque —¡ay, la caduca democracia!— la ha aplicado para algo ne-

BRONCA FAMILIAR POR CORRESPONDENCIA

fando, como es la aceleración procesal de los divorcios. Un señor, gracias a la correspondencia, se puede cómodamente divorciar desde Londres de su señora esposa que vive en Edimburgo, la guarra, liada con un administrativo del Servicio de Recogida de Perros de Su Graciosa Majestad.

Si nos ponemos a pensar, podemos todavía —siempre de acuerdo con nuestras recias tradiciones— sacarle mucho partido al invento inglés. Una carta circular y un sello de correos pueden dar mucho juego, o si no que se lo pregunten

a Pepín Fernández, que se hizo rico vendiendo por correo a los catetos de toda España las macanas que no había forma de saldar en la calle Preciados. Así que el procedimiento postal británico podemos aplicarlo a la normativa del matrimonio español, canónico y bronquero de por sí. Aplicar por las buenas el franqueo concertado a las broncas familiares. En vez de tirarle el duralex a la cabeza a la señora esposa, coge uno, se va a la calle (que es bueno siempre tomar el fresco cuando se está con el cabreo) y acude a la oficina de

correos más próxima. Allí coge el formulario, y rellena:

«Insultos a comunicar: tía guarra, que me estás matando de hambre. Insultos opcionales: eres igualito que tu madre, miralo, igualito. Amenazas varias: un día voy a dar el revolotío y prontito me vais a ver el pelo. Autodefensas: tonto, tonto soy de no echarme una querida...». Etcétera.

Sólo faltará poner el sello voluntario a beneficio de los huérfanos de Correos. No servirá para nada, pero el nuevo procedimiento evitará la rotura de mucha loza y cristal. Y, a los precios que está el duralex y el vidur, no dejará de ser una buena inversión.

BURGOS

